**Intervención en la entrega del Premio Aragón 2023**

Buenas tardes. Autoridades, amigas y amigos de la cultura: este 2023 es un año especial para quienes hacemos posible la revista Turia y hoy es, sin duda, un momento inolvidable para cuantos han participado en nuestra trayectoria. Y es que este 2023 celebramos, nada más y nada menos, que nuestro 40 aniversario. Una longevidad y una buena salud que, según la opinión mayoritaria, es circunstancia más que insólita para un proyecto en España, máxime si ese proyecto ha consistido en editar una revista cultural y se ha venido haciendo desde Teruel, pero con clara vocación universal.

En “Turia”, por tanto, estamos de cumpleaños y, sin duda, no existe mejor regalo que recibir este Premio Aragón como reconocimiento a nuestra tarea de fomentar, desde hace cuatro décadas, la creatividad y la cultura desde Teruel, desde Aragón. En un día como hoy, debo confesaros que fundar y dirigir la revista “Turia” es una tarea que se ha convertido en el auténtico motor de mi vida de ciudadano del mundo radicado en Teruel. Por cierto, decía Joaquín Carbonell que de Teruel no es cualquiera y debe de ser verdad porque sólo alguien de Teruel puede haber tenido el atrevimiento de tomar una decisión contraria a la habitual en un joven universitario de nuestra tierra. Porque, entonces y ahora, no son pocos los que se van y no vuelven. Sin embargo, en mi caso y con 21 años, decidí en 1983 quedarme en Teruel y contribuir a regenerarlo, a mejorarlo, desde el ámbito de la cultura.

Mi reto, ayer y hoy, ha sido hacer cultura universal desde Teruel, desde ese lugar de la España interior que también existe y contribuir con nuestra tarea a visibilizarlo, a ponerlo en el mapa cultural español e internacional. Además, siempre he creído que Octavio Paz tenía toda la razón cuando afirmaba que “la cultura es un mar sin orillas”. Y a esa tarea de ejercer de puente cultural entre Aragón y otros territorios nos hemos dedicado sin descanso durante cuatro décadas y por eso, agradecemos y nos enorgullece de veras que este premio avale los 40 años de trayectoria de la revista Turia. Una trayectoria siempre al servicio de la libertad y del pensamiento crítico. Y es que soy de los que creen que los auténticos pulmones de acero de las sociedades libres son la educación y la cultura.

En un día como hoy, quisiera también felicitar a Ara Malikian por ese merecido y justo reconocimiento a su trabajo artístico y a su compromiso creativo. Es un placer compartir este acto institucional con ese admirable artista y excelente persona que es Ara Malikian. Estoy seguro que, la convivencia con gentes como él y el disfrute de su creatividad musical, nos hace mejores a todos nosotros. Suele decirse, y es verdad, que los premios son un acicate, un estímulo para seguir trabajando. Así lo fue en 2002 el Premio Nacional al fomento de la lectura que nos concedió el Gobierno de España y así lo es este galardón concedido por el Gobierno de Aragón en 2023. Un premio que agradezco de veras porque llega en un momento bueno para Turia y difícil para mí. Por tanto, este reconocimiento del Gobierno de Aragón y del jurado que lo propuso, es más que nunca un bálsamo para mis desvelos y problemas de salud. Un complejo vitamínico para no desfallecer en la ilusionante tarea que venimos llevando a cabo quienes hacemos la revista Turia: fomentar la lectura y estimular la creatividad, la investigación, la capacidad de análisis y divulgación sobre los temas y protagonistas de interés en el ámbito de la cultura.

En un día como hoy, quiero dar las gracias a esos más de 1.000 autores de distintas procedencias estéticas, generacionales, geográficas e ideológicas, que han colaborado con “Turia” (alguno de los cuales, por cierto, se encuentran ahora en este Palacio de la Aljafería). quiero también tener un recuerdo sincero y lleno de gratitud para quien fue mi primer avalista, el escultor Pablo Serrano. Y, sobre todo, para la escritora zaragozana Ana María Navales, que me acompañó durante 20 años y hasta su muerte en la tarea de dirigir la revista. Y gracias, cómo no, al equipo de personas que me ayudan hoy a confeccionar Turia [ese consejo de redacción y secretaría que integran Eduardo, Aurora, Juan, Jesús, Toni y Alfredo]. Gracias a ellos y a todo el personal del Instituto de Estudios Turolenses. Gracias también, con mayúsculas, a los mecenas públicos y privados que han creído durante 4 décadas que invertir en este proyecto merecía la pena y entre ellos, en primer lugar, a nuestra entidad editora, el Instituto de Estudios Turolenses de la Diputación de Teruel. Gracias, cómo no, al Ayuntamiento de Teruel, con el que empecé esta aventura y cuyo apoyo continúa hoy, y al Gobierno de Aragón, por sumar sus recursos en un ejemplo saludable de colaboración interinstitucional. Y doy también la bienvenida a nuestro más reciente mecenas: la Caja Rural de Teruel. y, por supuesto, gracias infinitas a esos lectores de la revista Turia, ya sean digitales o en papel, porque ellos son el verdadero motor y el principal incentivo para hacer bien nuestro trabajo.

Decía Santiago Ramón y Cajal que “es preciso sacudir enérgicamente el bosque de las neuronas cerebrales adormecidas”, y uno no conoce mejor método para conseguirlo que favorecer la creatividad y estimular la lectura. Termino ya expresando en voz alta mi mayor deseo: ojalá podamos todos seguir celebrando más aniversarios de la revista Turia. Será un buen síntoma para cuantos creemos que merece la pena seguir apostando por la pluralidad y universalidad de la cultura, por el mestizaje. Por la capacidad de integración de lo diverso, de lo diferente, como filosofía de trabajo. Turia debe de continuar porque soy de los convencidos de que las revistas culturales siguen teniendo un papel que jugar en esa tarea fundamental que es fomentar la creatividad, el conocimiento y la lectura. Es decir, sigo creyendo que una revista cultural es una excelente herramienta para ayudarnos a ser mejores y más libres como ciudadanos, como personas con opiniones propias. Yes que, como bien subrayó Mario Vargas Llosa y siempre me gusta recordar, “una persona que lee, y que lee bien, disfruta muchísimo mejor de la vida”. Y por mi parte, nada más. Gracias de corazón por este premio, y hasta siempre.